

# Perspectivas sobre la adopción e implementación de **RDA**

---

Filiberto Felipe Martínez Arellano  
Patricia de la Rosa Valgañón  
Coordinadores



**Z694.15R47  
P47**

Perspectivas sobre la adopción e implementación de RDA / Coordinadores Filiberto Felipe Martínez Arellano, Patricia de la Rosa Valgañón. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas : UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, 2022.

xvi, 272 p. - (Organización de la información)  
ISBN: 978-607-30-6261-9

1. RDA (Recursos, descripción y acceso) - Estudio y enseñanza. 2. Modelo entidad - relación. 3. Catalogación descriptiva - Normas. I. Martínez Arellano, Felipe, coordinador. II. De la Rosa Valgañón, Patricia, coordinadora. III. ser

Primera edición: 25 julio 2022

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas  
y de la Información  
Instituto de Investigaciones Bibliográficas  
Dirección General de Bibliotecas y Servicios  
Digitales de Información

ISBN: 978-607-30-6261-9

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

## **Contenido**

INTRODUCCIÓN.....	xiv
Filiberto Felipe Martínez Arellano	
LRM Y BIBFRAME: DOS MODELOS CONCEPTUALES PARA LA CATALOGACIÓN DEL FUTURO.....	1
Filiberto Felipe Martínez Arellano	
FRSAD: UN MODELO DE DATOS DE AUTORIDAD DE MATERIA PARA EL SIGLO XXI.....	23
Adriana Suárez Sánchez	
REPOSITARIOS INSTITUCIONALES, INTEROPERABILIDAD Y METADATOS: ESADE E IBERO MÉXICO.....	43
Cristina Solé-Buxó	
Alma Beatriz Rivera-Aguilera	
Manuela Calatayud-Barberà	
LOS REGISTROS DEL CATÁLOGO TESIUNAM EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA UNAM.....	66
María Patricia de la Rosa Valgañón	
TENDENCIAS NORMATIVAS: IMPACTO DE BIBFRAME EN EL CATÁLOGO NAUTILO .....	83
María de los Ángeles Espino Rivera	
Evelia Santana Chavarría	

CONTROL DE AUTORIDADES DE OBRAS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO.....	99
José de Jesús Hernández Salazar	
Iván Santiago Sales Ortega	
Ana Bertha Santiago Flores	
LAS RELACIONES ENTRE RECURSOS A TRAVÉS DE ALEPH: EL CASO SERIUNAM.....	112
Hortensia Labra González	
Luis Javier Félix Acosta	
RDA Y DACS: UN ENFOQUE COMPLEMENTARIO EN LA DESCRIPCIÓN DE ARCHIVOS.....	126
María Alejandra González Aguilar	
PERFIL DE METADATOS PARA COLECCIONES DE DIAPOSITIVAS DIGITALIZADAS: DIFUSIÓN Y PRESERVACIÓN DE SUS CONTENIDOS DE VALOR.....	145
Elisa Cruz Rojas	
CONTROL BIBLIOGRÁFICO DE LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS OFICIALES MEXICANAS: PROPUESTA DE ORGANIZACIÓN BASADA EN UN MODELO DE METADATOS.....	162
Ángel Villalba Roldán	
Marcela Camarillo Ortíz	
DATOS INDISPENSABLES PARA EL ESTUDIO DEL PATRIMONIO DOCUMENTAL: UN MODELO DE METADATOS VINCULADOS PARA LIBROS ANTIGUOS.....	192
Rosenda Ruiz Figueroa	
Gerardo Zavala Sánchez	

APLICACIÓN DE BIBFRAME EN LA ORGANIZACIÓN DE PELÍCULAS INCLUIDAS EN VIDEOS.....	210
------------------------------------------------------------------------------------	-----

Filiberto Felipe Martínez Arellano  
Nallely Hernández Sánchez

RETOS PARA LA CATALOGACIÓN Y DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA DE RECURSOS CON TEMÁTICA INDÍGENA: UNA PERSPECTIVA CANADIENSE.....	235
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

Roberto Antonio Muñoz Gómez

METODOLOGÍA DE ENSEÑANZA DE LAS RDA EN LOS CURSOS DE CATALOGACIÓN DE LA ESCUELA DE BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.....	252
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

Desiree Rodríguez Calvo  
Iria Briceño Álvarez

# Tendencias normativas: impacto de BIBFRAME en el catálogo Nautilo

MARÍA DE LOS ÁNGELES ESPINO RIVERA  
EVELIA SANTANA CHAVARRÍA

*Biblioteca Nacional de México  
Instituto de Investigaciones Bibliográficas  
Universidad Nacional Autónoma de México*

## INTRODUCCIÓN

**A**l igual que la mayoría de los catálogos de bibliotecas, el catálogo Nautilo o catálogo OPAC ha tenido una evolución histórica, social y tecnológica. Antes de ser considerado un catálogo automatizado, atravesó por una etapa manual de más de 50 años. A partir de septiembre del 2004, se convirtió en el instrumento automatizado que puso en vanguardia a los servicios de la Biblioteca y Hemeroteca nacionales, pues permitió búsquedas más avanzadas y un mejor control de los diversos materiales que contienen

sus colecciones. Su funcionamiento tecnológico se basó en el uso del Sistema de Gestión Integral ALEPH versión 16, con la aplicación del formato MARC 21 para la codificación y estandarización de la información contenida en sus registros. Dicho funcionamiento ha prevalecido hasta la actualidad y se ha enriquecido con diversas actualizaciones del sistema ALEPH, hasta la versión 23; sin embargo, esta etapa de estabilidad se ve condicionada por los impactos normativos que han surgido a raíz del nacimiento de nuevos soportes de información y debido a las nuevas necesidades de búsqueda de los usuarios. Ante la pérdida de su protagonismo como instrumento de búsqueda de material bibliohemerográfico, Nautilo, como los demás catálogos, deberá estar preparado para los cambios que impulsan las iniciativas de LRM (Library Reference Model), RDA (Resource Description and Access) y BIBFRAME (Bibliographic Framework). Este último es el principal interés del presente documento, ya que hasta este momento la forma de describir los registros de autoridad y los registros bibliográficos ha sido conducida por el estándar MARC 21, lo que refleja muchos años de prácticas catalográficas.

#### NAUTILO: PASADO Y PRESENTE

Desde que el OPAC, conocido en la actualidad como Catálogo Nautilo, estuvo disponible para almacenar y recuperar la información de registros bibliográficos en un sistema automatizado, abrió un mundo de posibilidades para los usuarios y puso en evidencia las ventajas que representaba sobre la consulta en tarjetas, la cual estuvo presente por muchos años; las generaciones de usuarios que comenzaron a utilizar el servicio tenían acceso simultáneo y podían re-

cuperar la información de forma masiva sobre un tema particular, no sólo local, sino remoto. El catálogo se encontraba respaldado por Dynix, un sistema integrado de bibliotecas que tuvo su apogeo a mediados de 1980 y que posteriormente, en los años 90, permitió a la Biblioteca y Hemeroteca nacionales iniciar el proyecto denominado “Conversión retrospectiva”. Éste consistió en traspasar más de 550 000 registros bibliográficos mediante los datos codificados con formato MARC, lo que llevó tres años de trabajo para confluir en un catálogo de servicio electrónico.

Con la implementación del Sistema Dynix, el catálogo Nautilo se encontraba con una interfaz de segunda generación, la cual podía ser utilizada por usuarios y bibliotecarios mediante una estructura modular y permitía un ambiente amigable en cuanto a recuperación. Este último aspecto era difícil de alcanzar con los sistemas de primera generación, como lo fueron Minisis y SIBIMEX, que presentaban una forma de consulta más restringida. En este sentido, ya en una fase de tercera generación, el desarrollo de los sistemas de recuperación intentaba lo siguiente:

[...] Paliar las deficiencias de los catálogos de la segunda generación desarrollando las opciones de la búsqueda avanzada, mejorando la visualización, presentación y navegación a través de los resultados donde [...] se vincula el catálogo con el módulo de circulación, uniendo los datos bibliográficos y los datos del estado de los documentos, y con el módulo de publicaciones periódicas de los SIGB. (Játiva, 2019).

Es en este contexto que, para el 2004, la administración decide adquirir el sistema ALEPH, que tenía los beneficios de los catálogos de tercera generación; sin embargo, con el tiempo, se advirtió que era necesario un trabajo de seguimiento arduo. En primer lugar, esto implicó revisar el traspaso correcto de los datos retrospectivos que provenían



de tres sistemas de gestión (Minisisis, SIBIMEX y DYNIX), incluyendo el de las tarjetas (a mano, máquina o impresas). Un aspecto importante de dicha actividad es que con la cantidad de registros transferidos de manera general no se perciben las fallas, errores de tipografía, caracteres no reconocidos, etcétera, porque aparentemente la recuperación es eficaz, pero conforme se realiza un análisis profundo, además de pruebas específicas y reportes de los mismos usuarios, van surgiendo situaciones en cuanto a la actualización de registros, despliegues, indización, visualización, entre otras circunstancias. La realidad es que, en la actualidad, por diversas razones, no se ha logrado explotar el potencial del sistema ALEPH. “Esta cuestión depende, en buena parte, de las bibliotecas, que tienen como asignatura pendiente, en muchas ocasiones, sacarle el máximo rendimiento al catálogo” (Jativa, 2019).

De lo anterior se deduce que el funcionamiento del catálogo OPAC depende en gran medida de la comunicación paralela de diversos actores: los que actualizan, los que recuperan y los que apoyan a que funcione; sólo entonces surgen cambios substanciales en cuanto a la descripción, codificación y recuperación de los datos. En el caso particular de los catalogadores, realizan grandes esfuerzos para que la visualización y la recuperación a futuro sea eficaz. En este momento, a pesar de que se está aplicando RDA, los registros bibliográficos están representados con las dos normas y el número más grande es con RCA2. Asimismo, se presentan en distintos niveles de desarrollo de interfaz, lo que pone en perspectiva la condición actual del catálogo híbrido.

## INCORPORACIÓN DE RDA A LOS REGISTROS BIBLIOGRÁFICOS Y DE AUTORIDAD EN EL CATÁLOGO

En el 2008, el catálogo OPAC o Nautilo parecía tener una etapa de estabilización en cuanto a normatividad para la descripción y recuperación; sin embargo, ya se venía anunciando años antes que se publicaría una tercera edición de las *Reglas de Catalogación Angloamericanas*, lo que terminó en un nuevo código internacional de catalogación. Por fortuna, la información de dicho código era accesible, razón por la que se inició la actualización correspondiente al tema. Éste uno de los principales espacios para el intercambio de conocimientos y experiencias, y se considera que es el catálogo de la nación que reúne todo lo publicado en el país. En cuanto al tema de capacitación y actualización del personal, se fue planeando y de forma paralela se trabajaron los cambios que se reflejarían en el OPAC.

Éstos fueron asuntos importantes que se abordaron de forma colegiada para darle formalidad y una mejor toma de decisiones, las cuales se discutieron en el Comité de Catalogación de la Biblioteca Nacional de México, que en el 2012 inició el análisis del nuevo código de RDA. Primero se estudió el nivel de impacto que representaría en las tareas de catalogación y, por lógica, en el OPAC; en la práctica, se implementaron flujos de trabajo para cada tipo de documento con la creación de plantillas y el reconocimiento del lenguaje y nuevos términos. La perspectiva inicial se centró en los cambios del registro bibliográfico con la nueva forma de descripción y en comprender los modelos conceptuales de RDA. Dentro del proceso de análisis se generó un ambiente de incertidumbre, dado que los cambios sólo se presentaban en el registro de datos y parecía que sólo se implementaría a ese nivel; sin embargo, con el tiempo se fue ganando

certeza en cuanto a la esencia de los modelos conceptuales, sobre todo para el catálogo en general, lo que fue definiendo nuevas etapas de trabajo, además del registro de datos, los cuales se documentaban y justificaban cambios que se presentarían en el catálogo en un futuro.

Todo el trabajo apuntaba que la implementación de RDA no llevaría demasiado tiempo. Se programaron cursos y talleres respaldados en la literatura del momento, por lo que se tomó la decisión de iniciar con los cambios, pero al momento de trabajar y establecer las políticas, el tiempo se fue alargando y llevó un total de dos años seis meses, aproximadamente, para concretar la aplicación. Lo que parecía un retroceso terminó siendo una ventaja, ya que se aprovechó el tiempo para efectuar un análisis por pares involucrados en la descripción de los diferentes tipos de recursos y, finalmente, en abril del 2014, esto concluyó en una aplicación más consensuada de RDA.

Uno de los aspectos relevantes en cuanto a la toma de decisiones en la mayoría de las dependencias es el convencimiento sobre la relevancia del cambio, pues se sabe que estructuralmente están sujetas a los ejercicios presupuestales y planes de trabajo establecidos. En este sentido, la experiencia que se tuvo fue la de demostrar para qué era el cambio, sobre todo lo que implicaría en cuestión de producción y estandarización de información. En el caso de la Biblioteca Nacional de México, se mostró cómo se presentarían los registros y los beneficios en el acceso, recuperación y representación de la información, como en la llamada regla de tres, al omitir las locuciones latinas, y demás datos de RDA.

Al inicio, existió la preocupación de pensar en las prácticas y la familiaridad que ya tenía el usuario en las búsquedas; sin embargo, se sabe que todo cambio implica una etapa de

adaptación y que en materia de normatividad para la descripción en el catálogo tendrían que existir buenos resultados. En general, esta primera fase de aplicación atravesó por el escepticismo e incertidumbre, pero esta situación se superó porque en los puntos de acceso preferidos y en los puntos de acceso controlados existe uniformidad, así como las variantes por las que se pueda buscar y recuperar el usuario.

Después de cinco años de trabajo, aún no se logra percibir gran diferencia con respecto a la cantidad de registros que hay con RCA (en sus distintas versiones) ni con RDA. Esto se debe a que el sistema de gestión, al igual que otros catálogos, continúa recuperando la información con todas las opciones que ofrece cada catálogo, pero no se ha concretado el ingreso de datos que aparentemente se recuperan por las diferentes opciones. Esto ha llevado a cuestionar la viabilidad de RDA. Una diferencia notoria con RDA es que el código implica trabajar los dos modelos conceptuales FRBR y FRAD, en especial, porque existe un gran interés por establecer las relaciones, cosa que quedaría limitada si sólo se trabajara con la generación de datos. En cuanto a lo que implica la aplicación de RDA, en la parte referente a FRAD, ésta inició en octubre del 2014. De modo que Nautilo permite la consulta entre registros bibliográficos y de autoridad.

En la actualidad, el OPAC está funcionando de forma efectiva. A medida que se realizan pruebas de visualización y recuperación, se concluye que puede tener mejoras en todos los aspectos. Por ello, a pesar de que están estrechamente ligadas las actividades de organización y recuperación, se necesita un equipo de trabajo que esté al pendiente de su buen funcionamiento; así, mientras unos lo actualizan, otros deben revisar los resultados. Siempre será más oportuno crear filtros de calidad en la medida que la infraestructura lo permita.

Por último, además del trabajo en equipo, es indispensable la interacción multidisciplinar, y una buena relación con el personal especializado en tecnología permitirá encontrar las mejores rutas de acción, que en esencia son las que convengan a las orientaciones y requerimientos de los usuarios en la actualidad.

## MARC 21 EN EL CATÁLOGO NAUTILO

El formato MARC es considerado una norma internacional de amplia aplicación que surgió a finales de los años 60 y cuyo principal propósito es promover la transferencia y el intercambio de información. Su estructura se basa en claves codificadas, las cuales preceden a un elemento de información. Es conocido, básicamente, como un formato de comunicación, útil en la codificación de registros de autoridad, bibliográficos o *holdings*.

A partir de la incorporación de las computadoras, el uso de MARC en las bibliotecas fue un parteaguas de los catálogos manuales a los catálogos automatizados, que alcanzó reconocimiento internacional y dentro del ámbito bibliotecario ha estado presente como un recurso elemental en la organización de información. Sin embargo, aunque parecía que iba a permanecer por mucho más tiempo, surgieron recientemente nuevos intereses para el descubrimiento de datos en los que no es suficiente la tarea de identificar los elementos de información bibliográfica, sino, también, su representación, visualización e interacción con datos enlazados.

La Biblioteca y Hemeroteca nacionales, desde que se instaló el sistema integral Dynix a finales de los años 90, tomaron la decisión de utilizar MARC, debido a la cantidad

de información de sus acervos y por la compatibilidad de los sistemas. Dentro de los procesos iniciales, se encuentra el familiarizar al personal con el sistema operativo y de gestión (MS/DOS y Dynix) y con la versión del formato de codificación (USMARC); para ello, los encargados de las diferentes áreas iniciaron las siguientes etapas: curva de aprendizaje, sensibilización al cambio y asesorías personalizadas; por otra parte, realizaron trabajos para la definición del nivel de catalogación (carga, básico, completo), para la creación de plantillas con las etiquetas MARC necesarias en cada tipo de material, así como el surgimiento de políticas y nuevas prácticas catalográficas.

El formato MARC fue evolucionando y en el catálogo OPAC se vieron reflejadas esas actualizaciones; a la par con la implementación de otros sistemas de gestión, como Aleph, se incorporó la versión del siglo XXI, conocido como MARC 21, que mejoraba la administración de recursos, incluyendo paulatinamente nuevas etiquetas, campos y subcampos, así como la asociación con la puntuación ISBD y la posibilidad de catalogar en más de un nivel.

El estándar MARC ha sido la práctica común para codificar los diversos registros que representan el acervo de la Biblioteca y Hemeroteca nacionales desde que el catálogo se automatizó. Por muchos años, los catalogadores han memorizado su estructura y aprendido su lógica, y esta realidad es la que gobierna en la mayoría de los entornos bibliotecarios. Así, aunque puede existir resistencia a abandonar un modelo con tanta tradición y aceptación, la misma necesidad de nuevos requerimientos de descripción y recuperación de información lleva a reconocer que la estructura tiene sus limitantes, en especial cuando se trata de establecer relaciones de datos.

Como ejemplo de ello, en las prácticas con MARC, las relaciones establecidas por 78X dependen del uso de otras aplicaciones propias de cada sistema de gestión, por ejemplo, las LKR, para que puedan generar la relación en la base bibliográfica y funcionen en el OPAC; además, las etiquetas de MARC 21 77X y 78X contienen gran cantidad de subcampos que no han sido utilizados, al menos para las necesidades de la institución, lo que deja ver que el formato se trata de adaptar sin ser usado en su totalidad.

Una de las estrategias para seguir subsistiendo ha sido la adaptación y expansión de MARC en diversas versiones. Tal es el caso de MARC XML, que busca conseguir una mayor flexibilidad y conciliación con el ambiente web. A pesar de ello, actualmente existe una gran controversia sobre la vida útil del formato MARC ante las expectativas del catálogo global: hay quienes apuntan a que seguirá subsistiendo como un formato exitoso para el intercambio de información y que se sumará como otro recurso más con sus limitaciones.

## IMPACTO DE BIBFRAME EN EL CATÁLOGO

Como se ha mencionado, el Catálogo Nautilo es producto del trabajo de años de esfuerzo de la Biblioteca y Hemeroteca nacionales, en los que han convivido distintas políticas, normas, códigos, estándares, niveles de catalogación, etcétera, debido a su condición natural de catálogo híbrido (un término de reciente aplicación que obedece a la coexistencia de diversos elementos normativos, políticos y tecnológicos que enmarcan su historia).

En cuestiones normativas, uno de los estándares utilizados hasta el día de hoy es el MARC 21, útil en el proceso de codificación e intercambio de datos, actividad que ha prevalecido dentro de las prácticas catalográficas de las nacionales, ya

que hasta el momento ha logrado resolver las necesidades de descripción y representación de la información, al menos para la mayoría de los documentos, con algunas adaptaciones. A pesar de su gran importancia, se comprende que éste no cumple con las expectativas de los nuevos usuarios, en especial los nativos digitales. El cambio de paradigma sobre la relevancia e interés centrado en el usuario, como lo plantean las RDA, y de los requerimientos de navegación para búsqueda de información mediante iniciativas como BIBFRAME, nos lleva a pensar en un escenario de transición y cambio.

En ese sentido, debemos recurrir a las experiencias anteriores sobre el tema de transición que implican atravesar nuevamente por fases procesales, algunas de ellas ya conocidas, como son el análisis de equivalencias y mapeos, el estudio de las diferencias entre códigos, la curva de aprendizaje, la disposición de infraestructura, etcétera, todo aquello que se prevé dentro de un escenario de cambio. Sin embargo, “acercar nuestro viejo catálogo MARC a RDA, nos enfrenta con una realidad en la que debemos mantener cierta coherencia dentro del mismo e irnos arrimando al nuevo código y norma, sin perder la congruencia e integridad” (Carro, 2016).

Es igualmente aplicable el caso del cambio a BIBFRAME y la sustitución del formato MARC en el que se espera que exista una mejor relación de los datos y, por tanto, una mayor representación de los modelos conceptuales de entidad/relación.

A partir del conocimiento diseminado hasta ahora, la transformación parece ser inevitable, ya que la calidad de los datos se ve comprometida con el tiempo, en especial con los avances tecnológicos, por lo que eventualmente la transición a BIBFRAME deberá analizarse en cada contexto particular y necesidad específica, pero con una visión global, pues se inserta dentro del concepto de web semántica y *linked data*.



El espectro tecnológico ha repercutido de forma que ya no sólo se trata de la descripción bibliográfica exclusivamente del mundo bibliotecario, sino que nos encontramos frente a recursos de información que están siendo manejados por otras organizaciones bajo sus propias normas y que a su vez deben coexistir con las colecciones de las bibliotecas. Por ello, es habitual encontrar bases de datos creadas por consorcios comerciales y también repositorios creados bajo sus propios parámetros. (Picco, 2012, p. 12, citado por Hernando 2017).

*Imagen 1. Comparación entre MARC 21 y BIBFRAME*

<b>Comparación entre MARC 21 y BIBFRAME</b>	
<b>MARC 21</b> <b>Catalogación legible por máquina</b>	<b>BIBFRAME</b> <b>Marco bibliográfico</b>
<b>1960</b>	<b>2011</b>
Formato de comunicación	Esquema de comunicación
Surge de un equipo de bibliotecarios de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos	Surge del trabajo colaborativo, mayoritariamente de la comunidad bibliotecaria, y está abierto a nivel mundial
Intercambio de datos bibliográficos	Intercambio de datos bibliográficos en un ambiente de redes
En Web	Para modelo de la web semántica y datos enlazados
Etiqueta o campo, indicadores y códigos de subcampo	Etiquetas web, clases, subclases, propiedades y subpropiedades
ISBD, RCA, RDA	RDA, lenguaje RDF y XML
Lenguaje para entendimiento bibliotecario	Lenguaje para entendimiento universal

Fuente: elaboración propia.

Bajo estas premisas el cambio de formato será insoslayable y las bibliotecas deberán, en la medida de lo posible, abandonar el estándar que utilizan actualmente para el tratamiento bibliográfico, por una simple cuestión lógica: el mundo

bibliográfico ya no es el mismo que cuando se creó MARC; en esencia, se requiere de una nueva estructura de metadatos y de plataformas basadas en el intercambio de información en un ambiente web que permita enlazar catálogos abiertos con acceso a información primaria sin importar la naturaleza de los documentos.

## CONSIDERACIONES FINALES

En general, la incorporación de RDA al catálogo OPAC o Nautilo ha representado un gran reto y aún se espera que continúen los cambios, como es la posible introducción de BIBFRAME. Para los catalogadores, ha sido importante adaptarse nuevamente a otra evolución de los catálogos; incluso puede considerarse que será uno de los cambios más radicales hasta ahora. Es un gran desafío porque MARC ha sido tradición en las prácticas catalográficas, además de que llevó años de entrenamiento del personal, en su mayoría no profesional, y porque las perspectivas futuras implican una transformación conceptual y mental, en primera instancia, y posteriormente se requiere la comprensión de nuevos conceptos, como son, por ejemplo, los lenguajes de RDF y XML, que tienen una mayor relación con el ámbito tecnológico.

En retrospectiva, nos encontramos en una etapa de transición que ha iniciado con el estudio de los modelos conceptuales y la introducción de algunas etiquetas RDA, siguiendo las directrices internacionales y bajo las condiciones que permite el Sistema de Gestión Integral ALEPH y el OPAC. Sin embargo, sabemos que esto es el inicio de cambios mayores que han venido tomando fuerza y que impactan directamente en la concepción que hasta ahora existe sobre los catálogos.

Aún falta mucho por aplicar para que se puedan percibir los resultados del trabajo descriptivo, en especial, porque

la expectativa de los usuarios es mayor y, en ese sentido, se necesita un diseño y una recuperación más atractiva, en donde la fase del trabajo sea la de lidiar con los problemas tecnológicos, lo que requiere de actividades multidisciplinarias entre bibliotecarios e informáticos para lograr presentar de forma efectiva los cambios planteados. Debido a la experiencia obtenida, cabe destacar el trabajo multidisciplinario, ya que hasta ahora se han visto mejores resultados cuando existe trabajo en equipo.

Por otra parte, habrá que ir valorando cada cambio, ya que las instituciones nacionales deben tomar decisiones sobre el patrimonio del país, reflejado en cada registro del catálogo Nautilo, y las migraciones pueden ser exitosas, pero siempre existe un riesgo de pérdida de información, a no decir de las inversiones que representan. Así, es también sabido que las bibliotecas nacionales están obligadas a presentar los cambios paradigmáticos en su calidad rectora, por lo que tales decisiones ameritan un análisis profundo.

BIBFRAME es una iniciativa que se consolida cada vez más. Es considerada como el futuro de la descripción bibliográfica, en el que se busca fortalecer el intercambio de datos, pero aún se encuentra en fase de desarrollo. Por su parte, la Biblioteca y Hemeroteca nacionales continúan con su trabajo habitual, implementando al ritmo de lo posible la normatividad, tal como lo dictan los estándares internacionales, trabajando de forma colegiada para mantener la mayoría de los procesos automatizados y uniformes, y enriqueciendo el MARC 21 para simplificar una posible conversión que permita gestionar los identificadores y puntos de acceso. Por su parte, los profesionales del área bibliotecológica deberán asumir una educación continua para adentrarse en los nuevos planteamientos y perfiles, siempre tomando en cuenta que los principios de la organización bibliográfica siguen

vigentes y que lo que se transforma es la comunicación de los datos a través de nuevas herramientas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bertolini, M. (2013). El futuro de la catalogación después de MARC21: BIBFRAME “Library of Congress New Bibliographic Framework Initiative”. Recuperado de <https://www.infotecarios.com/el-futuro-de-la-catalogacion-despues-de-marc21-bibframe-library-of-congress-new-bibliographic-framework-initiative/#.YYHXdMDMLIV>
- Biblioteca del Congreso. (2015). ¿Qué es un registro MARC, y porqué es importante? Recuperado de <https://www.loc.gov/marc/umbspa/um01a06.html>
- Biblioteca Nacional de España. (2016). Estructura (GARR/GSARE). Manual de Autoridades. Publicaciones de la Biblioteca Nacional de España. Recuperado de [http://www.bne.es/es/Micrositios/Publicaciones/AUTORIDADES/004\\_Estructura](http://www.bne.es/es/Micrositios/Publicaciones/AUTORIDADES/004_Estructura)
- Carro, A. (2016). Catálogo híbrido del par RCAA2-MARC al PAR FRBR-RDA. Recuperado de <https://conspiracionb.blogspot.com/2016/05/catalogo-hibrido-del-par-rcaa2-marc-al.html>
- Hernando, C., Meza K., Rosales, B. (2017). Bibframe: retos y beneficios de un modelo de datos interconectados: Universidad de Chile. Recuperado de <https://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/24166/GIBAHernando.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- International Federation of Library Associations and Institutions. (2009). Declaración de Principios Internacionales de Catalogación. IFLA. Recuperado de [https://www.ifla.org/files/assets/cataloguing/icp/icp\\_2009-es.pdf](https://www.ifla.org/files/assets/cataloguing/icp/icp_2009-es.pdf)

- Játiva, M. V. (2019). El Catálogo: un recurso en expansión. *Anales de Documentación*. Núm. 12. 69-91 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63511932004>
- Wiggins, B., McCallum, S., Hess, K., Frank, P. (2016). BIBFRAME on the Move. The Library of Congress Webcasts. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=6Y673gCZ0ss>

**Perspectivas sobre la adopción e implementación de RDA.** Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información/UNAM. La edición digital y diseño de cubierta estuvo a cargo de Bardo Javier García Martínez, imagen de fondo de cubierta de José Miguel García Fernández; corrección especializada de Fernanda Baroco Gálvez; revisión de pruebas Anabel Olivares Chávez. Se terminó el 8 de septiembre de 2022.